

07-16 Análisis: La Represión Global de la Solidaridad con Palestina como Extensión del Genocidio



Sinopsis Central

La red de solidaridad Samidoun articula una tesis central: los estados de la OTAN, liderados por Estados Unidos, son cómplices directos del genocidio sionista en Palestina, no solo mediante apoyo militar y financiero, sino a través de una guerra jurídica y narrativa diseñada para reprimir la disidencia global. La organización presenta una cadena causal clara: la resistencia palestina, ejemplificada por la operación "Inundación de Al-Aqsa", es una respuesta legítima a décadas de ocupación y tortura sistemática, particularmente contra los miles de presos palestinos. El aparato estatal de la OTAN replica esta represión en sus propios territorios, criminalizando la solidaridad con Palestina mediante leyes antiterroristas (como la "ley mordaza" en España), detenciones de activistas y periodistas (como los del canal Front Flick en el País Vasco), y la designación de organizaciones como Samidoun como "terroristas". Esta estrategia no busca combatir un crimen real, sino generar miedo para aislar y silenciar el movimiento

de solidaridad internacional en un momento crítico. La lucha indígena, simbolizada por el término “Jayalla”, se presenta como un marco análogo de resistencia y memoria histórica, conectando la lucha palestina con un movimiento global de pueblos que se niegan a ser borrados.

La Tesis: La Represión Global como Extensión del Genocidio

1. El Fenómeno: La Criminalización de la Solidaridad con Palestina

La red Samidoun documenta una estrategia coordinada por los estados occidentales para suprimir el apoyo a la causa palestina. Esta represión no se limita al ámbito diplomático, sino que se manifiesta a través de acciones legales y policiales directas contra ciudadanos y residentes. Los métodos incluyen:

- **Detenciones de activistas y comunicadores:** Se cita el caso de Asier y Youssef del canal informativo Front Flick en el País Vasco, arrestados y trasladados a la Audiencia Nacional de Madrid.
- **Uso de legislación antiterrorista:** La “ley mordaza” en el Estado español se utiliza para imponer multas y criminalizar la protesta.
- **Designaciones terroristas:** Organizaciones de solidaridad como la propia Samidoun han sido designadas como terroristas en EE. UU. y Canadá, y prohibidas en Alemania, con sanciones personales contra sus militantes.
- **Persecución de la diáspora palestina:** Se reportan encarcelamientos en Italia (Anan Yaish) y Francia (un refugiado palestino no identificado) por publicaciones en redes sociales o acusaciones de conspiración.

2. El Mecanismo: La Complicidad Directa de la OTAN

El argumento sostiene que estos actos de represión no son incidentes aislados, sino la implementación de una política impulsada por las potencias imperialistas. La entidad sionista es presentada no como un actor autónomo, sino como el brazo ejecutor de una agenda más amplia. Los estados de la OTAN (EE. UU., Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Francia) son descritos como directamente responsables de los crímenes en Palestina al armar, financiar y proteger políticamente al régimen de ocupación. La guerra jurídica en sus propios territorios es, por tanto, la continuación lógica de su apoyo material en el terreno. El objetivo es sofocar la resistencia global mediante la criminalización de cualquier expresión de solidaridad, creando una narrativa donde quienes denuncian el genocidio son los perseguidos.

3. La Raíz: La Resistencia como Respuesta a la Ocupación y la Tortura

La intervención contextualiza la lucha palestina como una respuesta inevitable a la violencia sistemática. La operación "Inundación de Al-Aqsa" se califica como un "punto de inflexión heroico" y un "ejemplo para todo el mundo de la resistencia popular contra la ocupación colonial". Se pone especial énfasis en la situación de los presos, considerados la "primera línea de la resistencia" y una "brújula" para el movimiento. Se denuncia la existencia de aproximadamente 9.600 presos palestinos (1.400 de Gaza) en cárceles sionistas, donde se documentan torturas horribles, violencia sexual, privación de alimentos y ejecuciones extrajudiciales desde octubre de 2023. Esta realidad, según la tesis, es lo que fundamenta y legitima la resistencia que los estados occidentales intentan criminalizar.